

HAY QUE FORMAR CIUDADANOS RESPONSABLES

# Educación para el desarme

HUGO  
PALMA  
Embajador



“ Si quieres paz, prepárate para la guerra”. Desde hace dos milenios, repetimos el aforismo de Vegecio como un axioma, pero en verdad no es tan sencillo. Las sociedades se han preparado para la guerra y el resultado es una interminable sucesión de conflictos. Consecuentemente, si la paz fuere el bien deseado, no se logró con el supuestamente infalible método propuesto.

Prepararse para la guerra exige la permanente y creciente adquisición de armamentos. En el siglo XX los estados, poseedores exclusivos de las armas, dedicaron ciencia, tecnología y dinero para producir armas nucleares, químicas, biológicas, armas convencionales de increíble poder y muchos millones de minas antipersonas y armas individuales.

Resultado de ese ingente esfuerzo “en favor de la paz”: diez millones de muertos en la primera guerra, cincuenta en la segunda y aproximadamente cien

millones en la guerra fría, las guerras de liberación nacional y otras situaciones de violencia. La devastación humana, material, medioambiental y moral es indescriptible.

Las armas no conciernen exclusivamente a la legítima defensa de los estados. Muchas veces, estos las utilizan para la opresión interna y el aventurerismo externo. Además, ya no pueden garantizar la seguridad de sus ciudadanos contra las armas de destrucción en masa ni las armas individuales en ninguna parte del mundo, sea subdesarrollado o afluente.

Hoy las armas ya no son monopolio de los estados. Las poseen también insurgentes, terroristas, delincuencias organizadas internas e internacionales. Vinculado a lo anterior, el enfrentamiento clásico Estado contra Estado fue reemplazado por variados conflictos interiores. Las armas se han popularizado y banalizado; hay para todos los propósitos, gustos y bolsillos.

La necesidad y urgencia de cortar con una línea de pensamiento fracasada históricamente, exige una actuación consciente, informada y responsable de las sociedades. Aquí interviene el nuevo concepto de cultura de paz, del cual la educación para el desarme consti-

*La responsabilidad es de todos y ejercerla requiere educación para el desarme y la paz*

tuye elemento importante. Un grupo de expertos de la ONU en el que participo, realiza un estudio del tema, basándose en que las personas y sociedades tienen el derecho y el deber de informarse sobre lo que representan realmente las armas y contribuir a la formación de políticas democráticas en la materia.

Debe reconocerse que es una cuestión vital, pues hoy las víctimas de las armas son principalmente civiles: minas, bombardeos, genocidios, etc. y que ningún conflicto armado resuelve los problemas. Luego, comprenderse que toda arma representa un costo de oportunidad frente a otras necesidades. El mundo gasta anualmente 800.000 millones de dólares en armas. Remover todas las minas antipersonas que seguirán causando víctimas costaría solamente dos mil millones y con cinco mil millones se eliminaría el analfabetismo. Finalmente, asumir que es democrático tener opinión en materias de seguridad y defensa.

Educación para el desarme y la paz no es solo informar, sino también formar personas y actores políticos conscientes y responsables, capaces de superar culturas de violencia, encontrando soluciones pacíficas a las diferencias. Si los ciudadanos no conocen las implicancias de las armas, continuarán a merced de lo que dispongan los estados pero también de lo que otros poseedores de armas quieran imponerles en perjuicio de su seguridad, su libertad y su vida misma.

Los realistas dirán que todo esto es pura ingenuidad y reiterarán que el conflicto siempre es posible. Nadie lo ha olvidado pero también debería recordarse que la limitación de armamentos y el desarme son obligaciones formales y verificables para alcanzar mayores niveles de seguridad con menores niveles de armamentos. Son ejemplos de auténtico realismo.

¿Con la proliferación de tantas armas y la creciente probabilidad de que cualquier persona sea víctima de ellas, se puede seguir diciendo que el asunto compete solamente a los Estados? Obviamente no. La responsabilidad es de todos y ejercerla requiere educación para el desarme y la paz.